

EL SHALOM EN EL CONTEXTO DE AMÉRICA LATINA

*Jose Luis Casal**

“Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice llevar cautivos, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz” (Jeremías 29:7)
“Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz”
(Santiago 3:18)

El centro unificador de estos pasajes de la Escritura es la palabra paz, “*Shalom*” en hebreo. La palabra *Shalom* se traduce por «paz» o «bienestar», pero significa mucho más. Al igual que en español, puede referirse tanto a la paz entre dos partes (especialmente entre ser humano y Dios o entre dos países) como también a una paz interior o tranquilidad de una persona. Se utiliza también como fórmula de saludo, equivalente a “hola” o “adiós”.

La raíz lingüística de *shalom* se vincula con “*le-shalem alecrin*”, que significa “completar, retribuir, compensar”. Se suele utilizar como la forma abreviada de la frase *Shalom aleichem* (literalmente “la paz sea con vosotros”) y que se usa también como “hola”. *Shalom Aleichem* es también el nombre de un cántico entonado en la celebración del *Shabbat*.

La versión árabe de *shalom* es *salam* y suele ser empleada habitualmente incluso en Israel. Las letras hebreas que componen la palabra *shalom* son, leídas de derecha a izquierda: *Shin*: letra número 21 del alfabeto hebreo que significa año, repetición y enseñanza; *Lamed*: letra número 12 del alfabeto hebreo que significa aprender y enseñar; *Vav*: letra número 6 del alfabeto hebreo que significa ‘gancho’ y es usado como conector; *Mem*: letra número 13 del alfabeto hebreo cuyo significado está asociado con la maternidad.

* Magíster en Filología y Magíster en Teología. Ex director de Misión Mundial Presbiteriana. Profesor invitado de la Universidad Reformada.

En hebreo las palabras van más allá de su significado e incluyen la emoción, la intención y el sentimiento. Estos usos de la palabra pueden ser contradictorios o simplemente confusos. Es lo que el filósofo y filólogo alemán Josef Pieper (1997) llama “pensamiento confundente”. Se trata de una acumulación semántica, que es típica de las lenguas semíticas, como el árabe o el hebraico, en las que la misma palabra confunde o implica diversos significados, brindándonos la oportunidad de establecer relaciones nuevas y provocativas. Esto es típico de la palabra *Shalom*. Por eso se puede decir que *Shalom* no es sólo la ausencia de conflicto o la desaparición de hostilidad, sino que significa también un retorno al equilibrio social, a la justicia y la equidad integral.

Esa justicia y equidad integral está presente en el canto ritual *Shalom Aleichem* que se entona en la noche del viernes en preparación del *Shabbat*:

Shalom Aleichem malajé hash-sharet malajé El-yón,
Que la paz esté con vosotros, ángeles del Altísimo.
¡El Supremo Rey de reyes, es Santo, bendito es!
Que su venida sea en paz, ángeles de paz, ángeles del Altísimo,
Benedicidme con paz, ángeles de paz, ángeles del Altísimo.
¡El Supremo Rey de reyes, es Santo, bendito es!
Que su salida sea en paz, ángeles de paz, ángeles del Altísimo.
¡El Supremo Rey de reyes, es Santo, bendito es!
(Ashly, 29 de octubre de 2011).

Miren como funciona en este canto la dinámica del *shalom*: Venida (o llegada) en *Shalom*... Benedicidme (o presencia) en *Shalom*... y salida (o envío) en *Shalom*. La dinámica del *Shalom* implica un ciclo completo de testimonio y acción comprometida e integral.

Ahora bien, cuando aplicamos la dinámica del *Shalom* a “la ciudad” nos comprometemos a luchar activamente por la desaparición de la hostilidad entre los miembros de la sociedad promoviendo el equilibrio social, la justicia y la equidad integral. El texto de Jeremías también hace una distinción entre la “ciudad” como espacio de convivencia social y los que ejercen el poder en la ciudad. La ciudad a la que hace referencia el texto bíblico es Babilonia, la capital del imperio Babilónico. Pero Jeremías no está abogando por la santificación del imperio sino por la justicia, la equidad y el equilibrio social de los que conviven en ese espacio sociopolítico-económico llamado ciudad.

Cuando practicamos una justa y equilibrada convivencia social en la ciudad estamos obligados a identificar quiénes son los oprimidos y quiénes los opresores. La oración de Jeremías es por la ciudad y no por los opresores que controlan la ciudad. Quizás algunos de ustedes

se preguntarán qué pasa con Nabucodonosor a quien Jeremías llama “ungido” por *Yahvé*. La unción bíblica no era otra cosa que una validación circunstancial mediante la cual Dios se atribuye el derecho de usar todo y a todos para cumplir con su propósito histórico. Ungido es sinónimo de escogido. Lamentablemente la casta sacerdotal utilizó la unción como patente de corzo para privilegios creando así una elite separada del resto del pueblo.

De acuerdo con estas ideas que hemos esbozado, el reto que la Biblia nos presenta en este texto es, ¿cómo luchar por el *shalom* de la ciudad en el actual contexto latinoamericano? Para contestar esta pregunta primero debemos de hablar un poco sobre la realidad de América Latina.

Eduardo Galeano (1940-2015), el famoso escritor y periodista uruguayo, hablando de nuestra región decía:

Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder.... nuestra riqueza ha generado siempre nuestra pobreza para alimentar la prosperidad de otros [...] (Galeano, 2004).

La pobreza en Latinoamérica es un problema de dimensiones astronómicas lo cual convierte a nuestra región en la más desigual del planeta. “Entre 1980 y 1990, periodo conocido como 'la década perdida', la pobreza aumentó del 40,5% al 48,4%, lo que dejó a 204 millones de personas en la carencia” (ViajeJet, s.f.).

Las cifras de desigualdad entre las naciones latinoamericanas son asombrosas. De acuerdo con datos proporcionados por el Banco Mundial, “el ranking de los 10 países más pobres de América Latina es el siguiente: Honduras – Guatemala – Nicaragua – Colombia – Bolivia – Venezuela – Ecuador - El Salvador – Perú y México”.

Los países en los que más ha aumentado la pobreza entre 2010 y 2014 son Uruguay, Perú y Chile. Por otro lado, teniendo en cuenta el PIB (Producto Interior Bruto), los países más ricos del territorio son Chile, Panamá y Uruguay. No obstante, desde 2012 el índice de pobreza en Latinoamérica y el Caribe se ha estancado. En 2014, 168 millones de personas vivían en situación de carencia, lo que supone el 28,2% de la población. Asimismo, “la indigencia se dio en 70 millones de personas” (ViajeJet, s.f.).

En América Latina el principal motivo de pobreza ha sido y continúa siendo la desigualdad en relación con los ingresos, y la distribución de la pobreza. Esto se debe a salarios bajos, altos índices de desempleos, discriminación, corrupción en la gestión pública, poca inversión financiera en fuentes que generen trabajo y sostenibilidad, unido a políticas sociales y económicas ineficaces e insuficientes. A esto, se une la inflación existente en muchos países junto con la devaluación de la moneda, el incremento de precios a los productos básicos y el aumento de los impuestos.

Otro gran problema de la actual realidad Latinoamericana es la destrucción ecológica y del medio ambiente. Esto ha sido denunciado por el teólogo Leonardo Boff (2001), para quien “La centralidad del pobre socioeconómico es ampliada por la centralidad del ‘gran Pobre’, la Tierra [...] En la opción original por los pobres debe entrar, primero, el gran pobre, la Tierra [...]”. La deforestación de grandes áreas naturales ha causado sequía en algunas zonas, así como la desaparición de la fauna, la flora y la disminución los cultivos comerciales. Según Boff, la escasez de agua está afectando a mil millones de personas. Los latifundios en manos de pequeñas familias contrastan con pequeños territorios que se dividen entre muchos propietarios. Esto, unido al incremento de la delincuencia y las pandillas, produce una combinación de migrantes climáticos y refugiados de la delincuencia que desestabiliza a toda la región.

Otro problema que está resurgiendo en muchos países de la región es el *Ultracionalismo de extrema derecha* unido a la *Supremacía Blanca*. Estas ideologías promueven el exterminio racial, social y económico de otros sectores de la sociedad como inmigrantes/extranjeros, comunidad LGTB, personas de diferentes razas o religión, mujeres y niños.

Lo anterior es parte de la compleja realidad Latinoamericana. Aquí retomamos de nuevo la pregunta inicial, ¿cómo aplicar la dinámica del *Shalom* al contexto político, social y económico de América Latina? ¿Cómo anunciar el *Shalom* de Dios viviendo en medio de una opresión económica, política, social y cultural? ¿Cuáles son las implicaciones de ser una iglesia que anuncia la paz mientras la ciudad vive en un contexto de guerra?

Como iglesias debemos responder diciendo que...

...No puede haber *shalom* mientras alrededor de 47 millones de personas especialmente niños (as) de Sudamérica, Centroamérica y El Caribe están hambrientas o subalimentadas.

...No puede haber *shalom* mientras 26,4 millones de personas están desempleadas en América Latina, de las cuales el 12,2 % están en Brasil y el 10,8% en Colombia (Venegas Loaiza, 30 de abril de 2018).

...No puede haber *shalom* mientras las mujeres en América Latina continúen ganando un 16% menos que los hombres (France 24, 8 de marzo de 2018).

...No puede haber *shalom* mientras Estados Unidos de América continúe teniendo más de 50 bases militares en América Latina y vendiéndole armas a los países latinoamericanos por miles de millones de dólares, drenando así sus economías y aumentando el abismo social entre los sectores más ricos, asociados con la industria armamentista y las clases más populares. Entre 2011-2014 la venta de armamentos por parte de los EEUU fue de 15 mil millones (Gandásegui, 11 de abril de 2015).

...No puede haber *shalom* mientras no haya justicia, respeto y oportunidades para todos y todas sin importar razas, creencias, género, posición política y/o nivel económico.

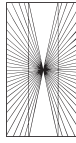
...No puede haber *shalom* mientras no amemos, respetemos y cuidemos a la creación como amamos, respetamos y cuidamos a nuestra propia madre.

El *Shalom* sólo se logra deconstruyendo la historia para construir la vida. La deconstrucción histórica es un análisis retrospectivo con proyecciones hacia el futuro. No se trata únicamente de descubrir fallos, sino de desmantelar las estructuras que generan la auto reproducción del sistema de explotación y privilegios de una clase social, cultural, racial y de género que lo único que necesita para continuar oprimiendo y explotando es que toda la sociedad se someta al cumplimiento de las leyes creadas para permitir la continuidad del sistema. ¡Hay que usar la dinámica del *Shalom* para reconstruir políticas!

Usar la dinámica del *Shalom* para reconstruir políticas es empoderar a los sectores relegados y excluidos para que tomen el control de la sociedad de forma consciente y creativa. Usar la dinámica del *Shalom* para reconstruir políticas es generar transformaciones que desacralicen los mitos sistémicos que legalizan los privilegios de los actuales grupos dominantes. Aplicar la dinámica del *Shalom* en la ciudad es luchar activamente por la desaparición de la hostilidad entre los miembros de la sociedad y hacia la creación en general, promoviendo el equilibrio ecológico y social, la equidad y la justicia.

Referencias

- Boff, L. (2001). El pobre, la nueva cosmología y la liberación. Cómo enriquecer la Teología de la Liberación, en *Alternativas* 8 (18-19), pp. 78.
- France 24 (8 de marzo de 2018). En América Latina las mujeres ganan 16% menos que los hombres. Recuperado de <https://www.france24.com/es/20180308-america-latina-mujeres-salarios-hombres>
- Galeano, E. (2004). *Las Venas Abiertas de América Latina*. septuagesimosexta edición, revisada y corregida. México: Editorial Siglo XXI, p. 16.
- Gandásegui M. A. (11 de abril de 2015). América latina y EE. UU.: Una relación asimétrica. *América Latina en movimiento*. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/168896>
- Pieper, J. (1997). *On Love em Faith, Hope, Love*. San Francisco: Ignatius Press.
- Shalom alejmem (letra español) [Ashly C.] (29 de octubre de 2011). Shalom alejmem, que la paz esté con vosotros [Archivo de ideo]. Recuperado de <https://youtu.be/WeYh6f3U1E8>
- Venegas Loaiza, V. (30 de abril de 2018). La tasa de desocupación de los jóvenes latinoamericanos aumentó a 19,5% el año pasado. *La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.co/globoeconomia/brasil-y-colombia-los-paises-con-la-mayor-tasa-de-desempleo-en-latinoamerica-2719940>
- ViajeJet (s.f.). Pobreza en Latinoamérica: causas, consecuencias y soluciones. Recuperado de <https://www.viajejet.com/pobreza-en-latinoamerica>



SHALOM IN THE LATIN AMERICAN CONTEXT

*Jose Luis Casal**

“Also, seek the peace and prosperity of the city to which I have carried you into exile. Pray to the Lord for it, because if it prospers, you too will prosper.” (Jeremiah 29:7)

“Peacemakers who sow in peace reap a harvest of righteousness.” (James 3:18)

The unifying center of these passages of Scripture is the word peace, “*Shalom*” in Hebrew. The word *Shalom* is translated as “peace” or “well-being,” but it means much more. As in Spanish, it can refer both to peace between two parties (especially between man and God or between two countries) as well as to an inner peace or tranquility of a person. It is also used as a greeting formula, equivalent to “hello” or “goodbye.”

The linguistic root of *shalom* is linked with “*le-shalem alecrin*”, which means “complete, reward, compensate.” It is often used as the short form of the phrase *Shalom aleichem* (literally “peace be upon you”) and is also used as “hello.” *Shalom Aleichem* is also the name of a song sung in the *Shabbat* celebration.

The Arabic version of *shalom* is *salam* and is usually used even in Israel. The Hebrew letters that make up the word *shalom* are, read from right to left: *Shin*: letter number 21 of the Hebrew alphabet that means year, repetition and teaching; *Lamed*: letter number 12 of the Hebrew alphabet that means learning and teaching; *Vav*: letter number 6 of the Hebrew alphabet that means ‘hook’ and is used as a connector; *Mem*: letter number 13 of the Hebrew alphabet whose meaning is associated with motherhood.

* Master in Philology and Master in Theology. Former Presbyterian World Mission director. Visiting professor at Universidad Reformada (Reformed University).

In Hebrew the words go beyond their meaning and include emotion, intention, and feeling. These uses of the word can be contradictory or simply confusing. It is what the German philosopher and philologist Josef Pieper (1997) calls “confusing thinking.” It is a semantic accumulation, which is typical of Semitic languages, such as Arabic or Hebrew, in which the same word confuses or implies different meanings, giving us the opportunity to establish new and provocative relationships. This is typical of the word *Shalom*. That is why it can be said that *Shalom* is not only the absence of conflict or the disappearance of hostility, but also means a return to social balance, justice and comprehensive equity.

That comprehensive justice and equity is present in the ritual Shalom Aleichem chant that is sung on Friday night in preparation for *Shabbat*:

Shalom Aleichem malajé hash-sharet malajé El-yón,
May peace be with you, angels of the Most High.
The Supreme King of kings is Holy, blessed is he!
May his coming be in peace, angels of peace, angels of the Most High,
Bless me in peace, angels of peace, angels of the Most High.
The Supreme King of kings is Holy, blessed is he!
May your departure be in peace, angels of peace, angels of the Most High.
The Supreme King of kings is Holy, blessed is he!
(Ashly, October 29, 2011).

Look at how the dynamics of *shalom* works in this song: Coming (or arrival) in Shalom ... Bless me (or presence) in *Shalom* ... and departure (or sending) in *Shalom*. The *Shalom* dynamics involves a complete cycle of comprehensive and committed witness and action.

Now, when we apply the dynamics of *Shalom* to “the city” we commit ourselves to actively fight for the disappearance of hostility among members of society, promoting social balance, justice and comprehensive equity. Jeremiah’s text also makes a distinction between the “city” as a space for social coexistence and those that exercise power in the city. The city referred to in the biblical text is Babylon, the capital of the Babylonian empire. But Jeremiah is not advocating for the sanctification of the empire, but for justice, equity and the social balance of those who live in that socio-political-economic space called the city.

When we practice a fair and balanced social coexistence in the city we are obliged to identify who are the oppressed and who are the oppressors. Jeremiah’s prayer is for the city and not for the oppressors

who control the city. Perhaps some of you may wonder what happens to Nebuchadnezzar whom Jeremiah calls “anointed” by *Yahweh*. Biblical anointing was nothing more than circumstantial validation whereby God attributes the right to use everything and everyone to fulfill his historical purpose. Anointed is synonymous with chosen. Unfortunately the priestly caste used the anointing as a license for privileges thus creating an elite separate from the rest of the town.

According to these ideas that we have outlined, the challenge that the Bible presents to us in this text is, how to fight for the *shalom* of the city in the current Latin American context? To answer this question, we must first talk a little about the reality of Latin America.

Eduardo Galeano (1940-2015), the famous Uruguayan writer and journalist, speaking of our region said:

It is Latin America, the region of open veins. From the discovery to the present day, everything has always been transmuted into European or, later, North American capital, and as such has accumulated and accumulates in distant centers of power.... our wealth has always generated our poverty to feed the prosperity of others [...](Galeano, 2004).

Poverty in Latin America is a problem of astronomical dimensions which makes our region the most unequal on the planet. “Between 1980 and 1990, a period known as « the lost decade », poverty increased from 40.5% to 48.4%, which left 204 million people deprived ” (ViajeJet, s.f.).

The inequality figures among Latin American nations are staggering. According to data provided by the World Bank, “the ranking of the 10 poorest countries in Latin America is as follows: Honduras - Guatemala - Nicaragua - Colombia - Bolivia - Venezuela - Ecuador - El Salvador - Peru and Mexico

The countries in which poverty has increased the most between 2010 and 2014 are Uruguay, Peru and Chile. On the other hand, taking into account the GDP (Gross Domestic Product), the richest countries in the territory are Chile, Panama and Uruguay. However, since 2012 the poverty rate in Latin America and the Caribbean has stagnated. In 2014, 168 million people lived in situations of deprivation, which represents 28.2% of the population. Likewise, indigence occurred in 70 million people” (ViajeJet, s.f.).

In Latin America the main reason for poverty has been, and continues to be, inequality in relation to income and the distribution of poverty. This is due to low wages, high unemployment rates, discrimination, corruption in public management, little financial investment in sources that generate work and sustainability, together with ineffective and insufficient social and economic policies. Added to this is the inflation existing in many countries along with the devaluation of the currency, the increase in prices of basic products and the increase in taxes.

Another great problem of the current Latin American reality is the ecological and environmental destruction. This has been denounced by the theologian Leonardo Boff (2001), for whom “the centrality of the socioeconomic poor is expanded by the centrality of the ‘great Poor’, the Earth [...] The great poor must first enter the original option for the poor, the earth [...]” Deforestation of large natural areas has caused drought in some areas, as well as the disappearance of fauna, flora and the decrease in commercial crops. According to Boff, the water shortage is affecting a billion people. The large estates in the hands of small families contrast with small territories that are divided among many owners. This, coupled with the increase in crime and gangs, produces a combination of climate migrants and crime refugees that destabilizes the entire region.

Another problem that is re-emerging in many countries in the region is far-right *ultranationalism* coupled with *White Supremacy*. These ideologies promote the racial, social and economic extermination of other sectors of society such as immigrants / foreigners, the LGBT community, people of different races or religions, women and children.

The above is part of the complex Latin American reality. Here we return again to the initial question, how to apply the dynamics of *Shalom* to the political, social and economic context of Latin America? How to announce the *Shalom* of God living in the midst of economic, political, social and cultural oppression? What are the implications of being a church that announces peace while the city lives in a context of war?

As churches we must respond by saying that ...

... There can be no shalom while around 47 million people, especially children from South America, Central America and the Caribbean are hungry or undernourished.

... There can be no *shalom* while 26.4 million people are unemployed in Latin America, of which 12.2% are in Brazil and 10.8% in Colombia (Venegas Loaiza, april 30, 2018).

... There can be no *shalom* as long as women in Latin America continue to earn 16% less than men (France 24, March 8, 2018).

... There can be no *shalom* as long as the United States of America continues to have more than 50 military bases in Latin America and sell arms to Latin American countries for billions of dollars, thus draining their economies and increasing the social gap between the richest, associated sectors with the arms industry, and the most popular classes. Between 2011-2014 the sale of arms by the USA. USA it was 15 billion (Gandásegui, April 11, 2015).

... There can be no *shalom* as long as there is no justice, respect and opportunities for all, regardless of race, belief, gender, political position and / or economic level.

... There can be no *shalom* as long as we do not love, respect and care for creation as we love, respect and care for our own mother.

Shalom is only achieved by deconstructing history to build life. Historical deconstruction is a retrospective analysis with projections into the future. It is not only a matter of discovering failures, but of dismantling the structures that generate the self-reproduction of the system of exploitation and privileges of a social, cultural, racial and gender class, which in order to continue oppressing and exploiting, only requires that all of society submit to compliance with the laws created to allow the continuity of the system. *Shalom* dynamics must be used to rebuild policies!

Using the dynamics of *Shalom* to reconstruct policies is to empower the relegated and excluded sectors to take control of society consciously and creatively. Using the dynamics of *Shalom* to reconstruct policies is to generate transformations that deconstruct the systemic myths that legalize the privileges of the current dominant groups. To apply the dynamics of *Shalom* in the city is to actively fight for the disappearance of hostility among members of society and towards creation in general, promoting ecological and social balance, equity and justice.

References

- Boff, L. (2001). El pobre, la nueva cosmología y la liberación. Cómo enriquecer la Teología de la Liberación, en *Alternativas* 8 (18-19), pp. 78.
- France 24 (8 de marzo de 2018). En América Latina las mujeres ganan 16% menos que los hombres. France 24. Recovered from <https://www.france24.com/es/20180308-america-latina-mujeres-salarios-hombres>
- Galeano, E. (2004). *Las Venas Abiertas de América Latina*. septuagesimosexta edición, revisada y corregida. México: Editorial Siglo XXI, p. 16.
- Gandássegui M. A. (11 de abril de 2015). América latina y EE. UU.: Una relación asimétrica. América Latina en movimiento. Recovered from <https://www.alainet.org/es/articulo/168896>
- Pieper, J. (1997). *On Love in Faith, Hope, Love*. San Francisco: Ignatius Press.
- Shalom aleijem (letra español) [Ashly C.] (29 de octubre de 2011). Shalom aleijem, que la paz esté con vosotros [Archivo de video]. Recovered from <https://youtu.be/WeYh6f3U1E8>
- Venegas Loaiza, V. (30 de abril de 2018). La tasa de desocupación de los jóvenes latinoamericanos aumentó a 19,5% el año pasado. La República. Recovered from <https://www.larepublica.co/globoeconomia/brasil-y-colombia-los-paises-con-la-mayor-tasa-de-desempleo-en-latinoamerica-2719940>
- ViajeJet (s.f.). Pobreza en Latinoamérica: causas, consecuencias y soluciones. Recovered from <https://www.viajejet.com/pobreza-en-latinoamerica>